# Se alinean las paralelas

■ ARMANDO SÁEZ CHÁVEZ

Por la vía férrea Cienfuegos-Santa Clara se mueven diariamente alrededor de 3 000 toneladas de mercancías. Desde la Perla del Sur son trasladados cemento, harina de trigo y de maíz, cereal y combustible, incluidos los productos de la canasta básica, destinados a Guantánamo, Las Tunas, Holguín y Camagüey.

En vagones movidos por locomotoras se transportan también mieles desde diferentes complejos agroindustriales hasta la planta de alcoholes finos, ALFICSA, en el municipio sureño de Aguada; áridos provenientes de Caibarién; clínker para fabricar cemento en Siguaney.

En los últimos tiempos la política del Estado ha sido la reanimación de este importante medio de transporte. Junto a la adquisición de modernas locomotoras y vagones, se ha emprendido un riguroso trabajo de reparación de las principales vías. En Cienfuegos, como en el resto del país, se acometen dichas mejoras.

Desde el pasado mes de abril comenzó aquí un programa de recuperación de los 215 kilómetros del mencionado tramo, explicó José Ramón Bernal Cruz, coordinador provincial de los Ferrocarriles.

Agregó el directivo que desde esa fecha fueron colocadas alrededor de 8 000 traviesas con sus elementos y fijaciones; reciben mantenimiento los aproches o entrada de los puentes por donde cruzan; más una reparación capital consistente en el cambio de traviesas, carriles y riego de piedra a cinco kilómetros de vías.

■ NUEVOS EQUIPOS

Según Bernal Cruz hoy existen en el terraplén cinco locomotoras de patio ubicadas en la Refinería de Petróleo Camilo Cienfuegos, dos en la Terminal Marítima y tres trenes utilizados para el despacho de estas mercancías hacia los diversos puntos.

"Como parte del programa de recuperación del sistema ferroviario —precisó—, ya están en funcionamiento equipos multipropósito para trabajos especializados, máquinas herramientas y motores de vías con su arrastre, los popularmente conocidos como chispas."

Están previstas, además, 15 nuevas locomotoras, nueve de ellas destinadas a labores de patio en la Terminal y el resto para transportar cargas y viajeros, todas con un 80% de operatividad.

La estrategia contempla la creación de brigadas mecanizadas de nuevo tipo, asignadas a determinadas distancias y equipadas con buldózeres, camiones y motoniveladoras empleadas en el mantenimiento y reanimación del ferrocarril.

En todo este gran empeño no puede soslayarse el rescate de la disciplina laboral, la adecuada atención al hombre y el suministro de materiales indispensables para asegurar la tarea.

"Hoy salen a su hora los trenes de carga y de pasajeros; antes era agónico cumplir el itinerario. En agosto pasado no cancelamos un solo viaje.

"El país decidió incorporar personal del Ejército Juvenil del Trabajo (EJT) a esta decisiva tarea y ya estamos habilitando un campamento en Aguada de Pasajeros y otro en el municipio cabecera, con capacidad para 130 personas", explicó Bernal Cruz.

La expansión de la Refinería de Petróleo y el desarrollo del polo petroquímico en la provincia, devendrán también en nuevos retos para este sector.

*En la línea férrea se acometen fuertes trabajos: cambian traviesas, carriles y riegan piedras.*

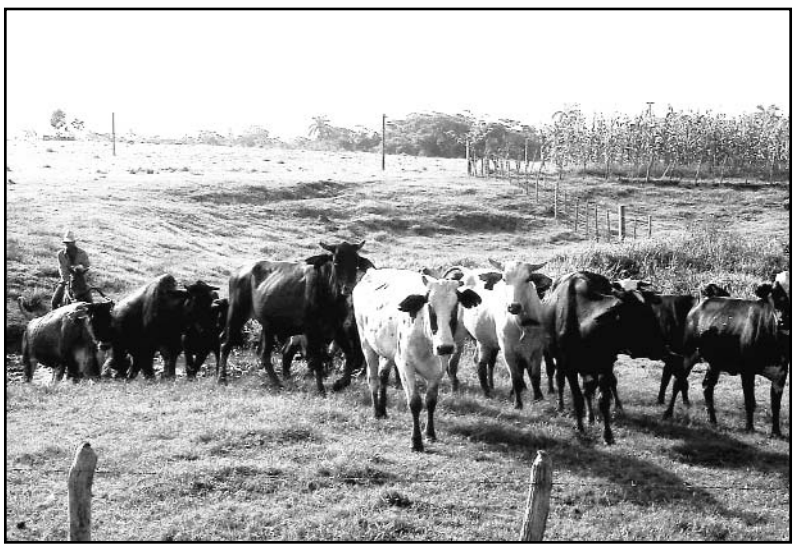
*Equipo multipropósito para trabajos especializados.*

# Coger al hurto por los cuernos

■ MIGUEL FEBLES HERNÁNDEZ

En los últimos años se observa un ligero crecimiento de la masa ganadera en los llanos camagüeyanos, símbolo inequívoco de la recuperación gradual de un sector que ocupa un lugar decisivo en la vida económica de ese territorio y es parte misma del acervo cultural de su pueblo.

El empeño de las autoridades, el aporte creciente del sector cooperativo-campesino y el trabajo abnegado de los vaqueros de las unidades estatales se ven ensombrecidos, sin embargo, con el criminal proceder de matarifes y malhechores que no se detienen a la hora de sacrificar, con afán de lucro, lo mismo una vaca recién parida, que un añojo o un valioso semental.



Dicho delito, tipificado como hurto y sacrificio ilegal de ganado mayor, marca una línea ascendente en el actual calendario, con una incidencia negativa en los municipios de Guáimaro, Camagüey, Florida y Jimaguayú, territorios que concentran el 61% de las cabezas sustraídas en la provincia.

Entre las unidades más afectadas por el flagelo figuran, en lo que va de año, las UBPC Las Delicias, Batalla de Jimaguayú, José Martí y La Paz, y las cooperativas Triunfo de la Revolución, Combate de Los Naranjos, Jesús Suárez Gayol, Cándido González, José Antonio Echeverría, Octavio Aragón y Pepito Tey.

Tal situación constituye un alerta para los propietarios de animales, quienes tienen la responsabilidad de protegerlos y, además, establecer las medidas de cooperación pertinentes con las fuerzas de la Policía Nacional Revolucionaria y las entidades agropecuarias de cada zona para fortalecer la vigilancia colectiva.

Recientes análisis al respecto demuestran que buena parte de los hechos delictivos han ocurrido de día en las áreas de pastoreo, lo que pone de manifiesto un deficiente cuidado del rebaño y la inoperatividad de los puntos de control ganadero establecidos en las rutas que unen a varias entidades.

Se ha podido determinar que no siempre los ejecutores actuaron desde fuera y, si lo hicieron, contaron con la complicidad de alguien dentro de las propias unidades productivas.

Queda claro, entonces, que el resquebrajamiento de la guardia obrera, el contubernio con los agentes de protección, la negligencia administrativa y la falta de responsabilidad en la preservación de bienes tan valiosos, constituyen hoy asuntos aún no resueltos en la labor preventiva.

La calidad de la protección, unida al conteo sistemático del rebaño, resultan, por tanto, elementos clave en el desempeño de los propietarios, tanto estatales como privados, máxime ahora que nuevos productores se incorporan al sector, tras recibir tierras en usufructo, para dedicarlas a la cría de ganado y al acopio de leche.

La vida demuestra que allí donde son más eficaces las acciones de enfrentamiento y se logra romper el actuar vandálico de los matarifes y ladrones, se respira un mejor ambiente de control, las cosas marchan por los cauces adecuados y, lo más importante, crecen la producción y los beneficios para trabajadores y campesinos.

Queda, pues, cerrar filas hacia lo interno. Ello significa llamar a capítulo a quienes tienen la obligación de cuidar los recursos bajo su custodia y extirpar de raíz el falso concepto de "luchar", como forma edulcorada de encubrir algo tan deplorable como lo es el robo y su secuela de degradación moral.